



# SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

PAUSIANO, KLEIST, SUICIDA.

Entrevista con Helma Sanders sobre su película "Heinrich"

Pregunta: ¿ Por qué le parece de actualidad un film sobre Kleist ?

Helma Sanders: Ciertamente hay que ver mi película en relación con el resurgimiento de Kleist. Esto no quiere decir que la hubiera planeado en relación con ello, sino que desde que tuve catorce años me he ocupado de Kleist y la película es el resultado de ello, pero parece que lo mismo habrá ocurrido a mucha gente. La lectura de Kleist es la que más nos ha impresionado en el colegio y no Goethe ni Schiller... Las obras de Kleist me interesan más que la problemática de Goethe en las "Afinidades elegidas", sus historias más que el "Wilhelm Meister". Esto no ocurre a todo el mundo, por ejemplo no a Peter Handke ni a Wim Wenders, pero hay un nutrido grupo de autores de mi generación que justifican el término "resurgimiento de Kleist".

Lo que me fascina en Kleist es el contraste entre el fin perseguido y la realidad. Lo que me fastidia en Goethe: todo funciona de un modo fatal: la vida, el escribir, el amor. El llama a esto dominar la vida y se las arregla. Kleist no se las arregla, pide demasiado y se precipita en la muerte. Esto me es más congenial.

Con Schiller y su perfecto lenguaje del que cada tercera línea se ha convertido en una cita en boca de todos, tengo también mis dificultades... Ese clasicismo de Weimar nace en un idilio de ciudad pequeña como edificación para las clases elevadas. Muy asequible como herencia cultural a toda clase de burgueses. Kleist es diferente y su vida chocante. Esa indecente lucha de panfletos contra Napoleón ! Goethe no tenía dificultades con los ocupantes franceses y llevaba la Cruz de la Legión de Honor que Napoleón le concedió, como en una ópera. Kleist en cambio con sus poemas y escritos contra Napoleón fue el escritor político más saliente de su tiempo. Se arriesgó a aterrizar en la cárcel, estuvo preso en el Fuerte de Joux, se arruinó económicamente, mientras Goethe organizaba en el teatro de Weimar representaciones de Voltaire en honor del ocupante. Mi país está ocupado desde los primeros años de mi niñez. A la izquierda los americanos, a la derecha los rusos, cuando empecé a tener uso de razón. Y hoy día sigue sin existir la identidad nacional, lo mismo que en la época de Kleist. Kleist ha visto en Francia lo que significa identidad nacional. Ella fue la fuerza motora de los ejércitos franceses en suelo alemán. Y Kleist ha sufrido de esta falta de identidad nacional de su país. El quería dársela con sus publicaciones berlinesas, con sus dramas y con sus poesías.

Alemania es, según Heine, un país "situado en el reino etéreo de los sueños". En la época de Kleist, lo mismo que hoy, la nación alemana era imaginaria, no existía más que en la cabeza de las gentes, no en la realidad y sólo existía como término. En este territorio entre Polonia y Francia llamado Alemania, el idioma es lo único común, y Kleist dominaba quizás más perfectamente que nadie este idioma, siempre que estuviera escrito, ya que al hablar tartamudeaba en alemán, mientras hablaba con fluidez el francés. Por ello le detuvieron como espía francés.

Alemania... en mis películas he intentado una y otra vez describir el país en que nació: "Bajo el pavimento está la playa" trata de la situación de Berlín, "La boda de Shirin" trata de obreros turcos en Alemania, ahora el tema es Kleist y luego me ocuparé de la generación de mis padres. Siempre Alemania ha sido la antesala de las guerras europeas.



# SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

Heinrich - 2

Alemania no es más sanguinaria que Francia. Postdam no es más inhumano que Versalles y París no tiene menos símbolos bélicos, arcos de triunfos, nombres de batallas y de generales que Berlín. Indiscutiblemente, el régimen de Hitler marca el apogeo de lo inhumano, pero esto se produjo en la era industrial. Napoleón vivió 150 años antes y el parecido entre los dos no es tan insignificante cuando se recuerdan los sacrificios humanos que exigieron ambos.

Alemania, en lo bueno y en lo malo, ha sido siempre radical en los proyectos y luego en los intentos de aproximar la realidad a estos. Cuando fracasan los intentos, fin radical, guerra total, suicidio. La vida de Kleist es tan radical que asusta y fascina. El se tomó la libertad de vivir como bien le parecía. Como oficial prusiano critica al ejército y lo abandona. Con su hermana vestida de hombre viaja por Europa, entablando relaciones de alta intensidad y volviendo a romperlas - constantes intentos de vivir la vida "acertadamente" - y al fracasar en este intento dar al menos forma acertada a la muerte.

Una muerte como una escena de teatro. Henriette lleva un vestido blanco de batista que mandó hacer expresamente - en el mes de noviembre. Kleist exigía siempre para sí la libertad del suicidio tal como la han propagado algunos autores franceses de este siglo. La condena del mundo era segura... y su fascinación. Con este suicidio es catapultado a la inmortalidad. Hasta el Times de Londres trajo la noticia en primera plana.

Pregunta: ¿ Valdría la pena hacer una película sobre la vida de Kleist si no hubiera escrito nada ? ¿ Qué relación existe en el film entre la biografía y la producción poética ?

H. Sanders: El film muestra la producción del lenguaje escrito y sus condiciones, es decir la vida, la biografía, el contorno social. Desde la primera escena se ve escribir a Kleist, arrugando lo escrito y volviendo a escribir - se dice que de cada línea elaboraba por lo menos siete versiones - y en este caso no estaba escribiendo poesía, sino la última solicitud de ayuda dirigida a Hardenberg. Para mí los sucesos privados son importantes cuando influyen en la producción literaria, a través de lo escrito me interesa la vida.

Pregunta: Ha tenido V. en cuenta especial determinadas obras de Kleist ?

H. Sanders: Ninguna obra particular, en todo caso "Pentesilea" y "El Príncipe de Homburg". "Pentesilea es su hermana Ulrike, "anfibia entre hombre y mujer", pero también el mismo Kleist que se traslada a la forma femenina para poder amar a un hombre, su amigo Ernst Von Pfuel. Las únicas verdaderas cartas de amor de Kleist van dirigidas a hombres, no a mujeres: "te he mirado muchas veces con los ojos de una muchacha", escribe en una carta a Ernst. Esto también es una herencia prusiana: piénsese en Federico el Grande y Katte. La homofilia de los cuarteles prusianos. Ello no falta, pero tampoco la gran pasión que ya entonces se sentía como "paisaje", algo apartado de las ciudades. Caspar David Friedrich. La película está llena de tales imágenes. El romanticismo alemán, Schubert. Las espigas se mecen al viento. Hermosos sueños y pesadillas.

Pregunta: La belleza de las imágenes que V. describe no implica el peligro de una estetización vacía ?

H. Sanders: No, si las imágenes son las justas. Sólo las imágenes publicitarias están vacías, son hermosas porque nos quieren convencer de algo que no es su contenido. Pero las imágenes de este film no nos quieren convencer de nada, corresponden a la concepción del mundo del



# SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

Heinrich - 3

hombre de hace 150 años y a la imagen que nos han dejado de su mundo. Si logro dar la medida exacta de este ambiente, el film tendrá una - perfecta autenticidad. Considero un error el querer prestar actualidad a una película histórica colocando a los personajes directamente ante la cara del espectador y revistiendo su historicidad tan sólo con un traje histórico. La historicidad es más que esto. Consiste en gestos diferentes, como diferentes son también el lenguaje y los trajes pero todo el conjunto nos es familiar por las imágenes que conocemos desde nuestra niñez y con las que identificamos la historia. Seguramente preguntará V. ahora si los actores no corren el peligro de convertirse en esquemas sin sangre con este sistema. Por el contrario, lloran, ríen y sudan más que hoy día, precisamente porque entonces se lloraba, se reía y se sudaba más y porque nosotros vamos al cine con la nostalgia de ver llorar, reír y sudar a la gente, ya que nosotros mismos ya no somos capaces de hacerlo. Sustitución de la vida. Pero el cine es así y más radical que la vida. Con lo cual volvemos a - Kleist. Mi film se titula "Heinrich" y este es también el nombre del protagonista. Y el film le pertenece casi tanto como a mí. Alrededor de él se mueve un conjunto imaginario de actores que de alguna forma tienen que ver con él. De otra forma que en otras películas en las que los actores se ven por primera vez el día del comienzo de rodaje. Ello provoca una explosividad con la que no es fácil vivir y trabajar, pero que redundará en beneficio del film.

Pregunta: ¿ Cómo puede establecerse la relación con el presente en una película de tanta belleza fotográfica y al mismo tiempo "auténtica"? ¿ Será capaz el espectador de darse cuenta ante estas imágenes románticas de que también se trata de un problema ?

Helma Sanders: La vida de Kleist es una biografía moderna. Su inquietud la encuentro en toda mi generación, lo mismo que su huida al campo sus constantes viajes, sus contradicciones, su desilusión por la filosofía, su miseria cultural, su falta de comunicación. No quiero que mi película glorifique a Kleist, pero me parece que su disconformidad con sí mismo - y su inquietud que la expresa - debe entenderse como algo productivo. Su nostalgia por la patria y la familia y su incapacidad de alcanzar ambas reflejan al romanticismo alemán y siguen virulentas. Por otro lado, las ideas políticas que siguen formando hoy día la realidad política, se han formado, al menos en germen, como ya en tiempos de Kleist. Los haces de líctores de la revolución francesa, dorados por Napoleón, se convirtieron más tarde en el símbolo del fascismo italiano. El gorro rojo de los jacobinos llegó a ser símbolo de - las revoluciones socialistas. Seguimos viviendo en las mismas contradicciones, ampliadas únicamente hasta el infinito. Pero Kleist sufría ya en su tiempo bajo ellos, lo mismo que nosotros sufrimos hoy. En aquel entonces él era un solitario, para Goethe alguien de estirpe inhumana. Pero en realidad fue un predecesor de todos nosotros, con su falta de comunicación, con su indecisión entre los papeles atribuidos a los dos sexos, con su cansancio frente al mecanismo cultural, dentro del que nosotros somos y seguimos siendo productores, porque por lo pronto no sacamos la consecuencia que sacó Kleist.

(Los entrevistadores fueron para Berliner Hefte: H. Schmid-Noerr y F. Rothe).

o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o